

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA SALESIANA

# DICCIONARIO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

*Edición española coordinada por*  
JOSÉ MANUEL PRELLEZO GARCÍA

EDITORIAL CCS

## EDICIÓN ITALIANA

*Dizionario di Scienze dell'Educazione*  
2ª edizione riveduta e aggiornata  
Roma, LAS, 2008

### Istituzione Promotrice

Facoltà di Scienze dell'Educazione  
dell'Università Pontificia Salesiana (Roma)

### Coordinatore

PRELLEZO José Manuel

### Comitato di Redazione

MALIZIA Guglielmo  
NANNI Carlo  
PRELLEZO José Manuel

### Comitato Scientifico

BAY Marco  
BISSOLI Cesare  
FIZZOTTI Eugenio  
MALIZIA Guglielmo  
NANNI Carlo  
PELLEREY Michele  
PRELLEZO José Manuel

### Comitato di Edizione CD-Rom-On line

BAY Marco  
CANGIÀ Caterina  
PRELLEZO José Manuel  
ZANNI Natale

## EDICIÓN ESPAÑOLA

*Diccionario de Ciencias de la Educación*  
Edición española  
Madrid, Editorial CCS, 2009

### Instituciones Promotoras

Facultad de Ciencias de la Educación  
de la Universidad Salesiana (Roma)

Editorial CCS (Madrid)

### Coordinador

José Manuel PRELLEZO GARCÍA

### Equipo de Redacción

Emilio ALBERICH SOTOMAYOR  
Consuelo FLECHA GARCÍA  
José Manuel PRELLEZO GARCÍA  
Nicolás RUIZ CABEZA  
José Antonio SAN MARTÍN PÉREZ

### Traducción

Alberto GARCÍA-VERDUGO  
Arcadio CUADRADO

© 2008. LAS - Librería Ateneo Salesiano,  
Piazza dell'Ateneo Salesiano, 1 - 00139 ROMA  
<http://las.unisal.it>

© 2009. EDITORIAL CCS, Alcalá, 166 / 28028 MADRID  
<http://www.editorialccs.com>

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

Diagramación editorial: Concepción Hernanz  
Diseño portada: Olga R. Gambarte  
ISBN: 978-84-9842-317-4  
Depósito legal: M-46846-2009  
Fotocomposición: AHF, Becerril de la Sierra (Madrid)  
Imprime: Grafisur S.L.

## COLABORADORES

ALBERICH SOTOMAYOR Emilio, Università Pontificia Salesiana - Roma - Centro de Estudios Teológicos - Sevilla

ÁLVAREZ LÁZARO Pedro, Universidad Pontificia Comillas - Madrid

ANTONIETTI Daniela, Psicóloga - Roma

ARTO ARTO Antonio, Università Pontificia Salesiana - Roma

AUGENTI Antonio, Dirigente Ministero Pubblica Istruzione - Roma

BAJZEK Jože, Università Pontificia Salesiana - Roma

BAY Marco, Università Pontificia Salesiana - Roma

BELLERATE Bruno Antonio, Terza Università degli Studi - Roma

BERGAMELLI Ferdinando, Università Pontificia Salesiana - Turín

BERTAGNA Giuseppe, Università degli Studi - Bérgamo

BERTOLINI Piero, Università degli Studi - Bologna

BIANCARDI Giuseppe, Università Pontificia Salesiana - Roma

BISSOLI Cesare, Università Pontificia Salesiana - Roma

BONCORI Giuseppe, Università «La Sapienza» - Roma

BONCORI Lucia, Università «La Sapienza» - Roma

BOSCO Giov. Battista, Psicologo dell'educazione - Turín

BRAIDO Pietro, Università Pontificia Salesiana - Roma

BUCCI Sante, Università degli Studi - Perugia

BUCCIARELLI Claudio, Fondazione CENSIS - Roma

BUTTURINI Emilio, Università degli Studi - Verona

CAIMI Luciano, Università Cattolica Sacro Cuore - Brescia

CALIDONI Paolo, Ispettore Tecnico del Ministero Pubblica Istruzione - Roma

CALIMAN Geraldo, Universidade Católica - Brasilia

CALONGHI Luigi, Università Pontificia Salesiana - Roma

CANGIÀ Caterina, Università Pontificia Salesiana - Roma

CAPORALE Vittoriano, Università degli Studi - Bari

CAPUTO Maria Grazia, VIDES Volontariato Internazionale - Roma

CARREÑO RIVERO Myriam, Universidad Nacional de Educación a Distancia - Madrid

CARROZZINO Michela, Centro Studi Guanelliani - Roma

CASELLA Francesco, Università Pontificia Salesiana - Roma

CASTELLAZZI Vittorio Luigi, Università Pontificia Salesiana - Roma

CASTELLI Daniela, Socióloga - Milán

CAVALERI Pietro, Istituto di Gestalt HCC - Ragusa

la escuela y, en cambio, defiende y apoya la autogestión pedagógica.

1. La p.i. nace en el clima que caracteriza los años cercanos al '68 como punto de confluencia de una serie de tendencias: la educación activa y cooperativa de → Freinet, la no-directiva de → Rogers, las teorías psicodinámicas de → Lewin y las posiciones de la psicoterapia institucional. Rechaza la p. tradicional, considerada abstracta, teórica y burocratizada, que crea sólo conformidad, pasividad, inhibición del deseo y de la iniciativa, y que, por tanto, carece de capacidad para cambiar la escuela y, en último término, también la sociedad, por ser las estructuras sociales las que condicionan el sistema educativo. Por el contrario, el camino de la reforma pasa por el rechazo de lo «instituido», esto es, de la organización impuesta desde arriba al servicio de los intereses dominantes, y la asunción de una actitud «constituyente», es decir, anticonstitucional, que se concreta en la *autogestión* de personas y grupos.

2. La autogestión en la escuela significa que el profesor interviene no ya partiendo de los contenidos preconstituidos en los currículos, sino de las preguntas de la clase, y deja que los alumnos decidan sobre métodos y programas. El funcionamiento del grupo de autogestión se guía por los principios de autosatisfacción de todos sus miembros, de la acomodación continua a sus deseos, y de la posibilidad de confrontarse con la sociedad. La tarea del profesor consiste en su papel de facilitar el aprendizaje, de analista, de técnico de la organización. Dentro de la p.i. conviven tres tendencias: una directiva, de inspiración marxista (según la cual el profesor propone modelos de autogestión); una semidirectiva (de origen freinetiano, en la cual la proposición de modelos deja amplio espacio a la autoformación personal); una no-directiva (de influjo rogersiano que concibe al profesor como puro consultor). La p.i. después del éxito de los años Sesenta del siglo XX, ha sido puesta en discusión y *crítica*, tanto por su pretensión de realizar las reformas sólo en lo micro-social, como por la propuesta de autogestión, carente de objetivos y motivaciones claras. Al mismo tiempo se le reconoce el mérito de haber hecho una valiosa aportación al análisis de las instituciones y al desarrollo del estudio sistémico. Actualmente en Francia la p.i. se esfuerza por aplicar el análisis institucional de cada clase en particular, a todo el instituto.

**Bibl.:** LAPASSADE G., *L'autogestion pédagogique*, Paris, Gauthier-Villars, 1971; LOBROT M., *A quoi sert l'école?*, Paris, Colin, 1992; ARDOINO J. - R. LOUREAU, *Les pédagogies institutionnelles*, Paris, PUF, 1994; COLOM CAÑELLAS A.J., *La p.i.*, Madrid, Síntesis, 2000; MEIRIEU P. - F. OURY, *Y a-t-il une autre loi possible dans la classe?*, Mouans-Sartoux, PEMF, 2001; OURY F. - A. VASQUEZ, *Vers une pédagogie institutionnelle?*, Vigneux, Matrice, 2001; VASQUEZ A., *Hacia una p.i.*, Madrid, Editorial Popular, 2001; LAFFITTE R. - GROUPE VPI, *Essais de pédagogie institutionnelle*, Nîmes, Champ Social, 2006.

G. Malizia

**PEDAGOGÍA LAICA** → Escuela laica → Pedagogía cristiana

## PEDAGOGÍA SOCIAL

La p.s. es una ciencia práctica, social y educativa, no formal, que justifica y comprende en términos más amplios la tarea de la → socialización y, en particular, la → prevención y la → recuperación en el campo de las deficiencias de la socialización y de la falta de satisfacción de las necesidades fundamentales.

1. Se pueden identificar cuatro visiones principales de la p.s. a) Concebida como ciencia de la educación social del individuo, que tiene necesidad de madurar la responsabilidad social y la capacidad de contribuir al bien común: esta tarea le corresponde a la p.s. b) Como doctrina sobre la educación política y nacional del individuo: sujeto de la educación, es pues, el Estado, al que deben conformarse y con quien deben sintonizar los fines y los objetivos del individuo (la p.s., así entendida, se convierte en p. nacional, dirigida a la formación cívica de la juventud). c) Como p. de la sociedad, en el sentido de que debe guiar a esta última en la formación de sus miembros. Este influjo educativo de la sociedad se da, más que en las relaciones individuales (padres, maestros, grupos de iguales) en la cultura del grupo social, del ambiente social, de los medios de comunicación y de la educación informal. En este sentido, el medio más válido para la socialización no es una sociedad indiferenciada, sino los cuerpos intermedios, la comunidad o las instituciones que la componen (por ej., la familia, la Iglesia, el sindicato, las comunidades de recuperación). d) Una cuarta visión acentúa la intervención preventiva

y de recuperación en los casos en que falte una adecuada socialización. Tal intervención ha sido inicialmente ideada como educación de la infancia y de la juventud abandonada, para extenderse después a la educación de los adultos, de los ancianos, de las familias en riesgo. Se trata particularmente de una educación no formal, y con frecuencia se refiere al ámbito de los → servicios sociales, con tal que tengan una función educativa y no sólo asistencial (Quintana Cabanas, 1984).

2. Los precursores de la p.s. se pueden encontrar en la acción caritativa del cristianismo y en pedagogos como → Pestalozzi y Fröbel, mucho antes de que fuese instituida como disciplina. La acción socio-educativa supera el ámbito de las instituciones caritativas y pasa a desarrollarse en las políticas asistenciales y sociales. El término es de origen alemán y ha sido inicialmente utilizado por K. F. Magwer en 1844, en la «Pädagogische Revue», y después por A. Diesterweg (1850) y → Natorp (1898), que la analiza como disciplina pedagógica. Ha sido la problemática social originada por la industrialización desde mediados del siglo XIX, sobre todo en Alemania, la que ha impulsado la sistematización de la p.s. como ciencia y disciplina.

3. Actualmente, la p.s. parece orientarse, cada vez más, a la realización práctica de la *educabilidad* humana, dirigida a personas que se encuentran en situaciones sociales desfavorables. El trabajo del educador social emerge, pues, como una necesidad de la sociedad industrializada, en cuanto que en ella se originan situaciones de sufrimiento, que se manifiestan en formas de pobreza, de → marginación, de consumo de → droga, de abandono y de carencia de participación social. La p.s. se lleva a cabo particularmente en intervenciones educativas intencionales y no formales, y se organiza fuera de las normales instituciones educativas como la escuela y la familia. Se diferencia, pues, de la educación formal que se imparte en la familia y en la escuela, y de la informal, caracterizada por la falta de intencionalidad educativa y que se imparte en la convivencia familiar, en el grupo de iguales, y en los medios de comunicación.

**Bibl.:** QUINTANA CABANAS J.M., *Ps.*, Madrid, Dykinson, 1984; FERMOSE P., *Ps. Fundamentación científica*, Barcelona, Herder, 1994; QUINTANA CABANAS J.M., *Textos clásicos de p.s.*, Valencia, Nau Llibres, 1999; ROMANS M. - A. PETRUS - J. TRILLA, *Profissão: educador*

*social*, Porto Alegre, ARTMED, 2003; SÁEZ CARRE-RAS J., *Ps.: pensar la educación social como profesión*, Madrid, Alianza, 2006; ID., *Ps. y educación social: historia, profesión y competencias*, Madrid, Pearson Prentice Hall, 2007.

G. Caliman

## PEDAGOGO

El término p. (en it. *pedagoga*) es de acuñación reciente; no existe en muchas lenguas. Su significado, no unívoco todavía, se ha ido precisando, a grandes rasgos, durante el siglo XX, al afirmarse la → pedagogía como ciencia, con los correspondientes problemas de orden epistemológico.

1. Desde la antigüedad (en alguna lengua ha permanecido con el sentido de p.) se usaba la palabra p. para indicar a quien tenía a su cargo a los menores para instruirlos y prepararlos para la vida social. Poco a poco, el interés por esta tarea se ha ido ampliando, sobre todo al difundirse las escuelas y, gradualmente, ha tomado cuerpo la exigencia de desarrollar una «ciencia» que se ocupase de ello. Esto ha sucedido en la primera mitad del siglo XIX, sobre todo con → Herbart que atribuyó características específicas a esta ciencia y una particular colocación en relación con las demás. Desde entonces se ha puesto en marcha un estudio epistemológico en relación con la «pedagogía» (que todavía dura). Por otra parte, se han ido creando espacios para aquellos que se dedican a la profundización teórica, no sólo de la naturaleza de esta ciencia, sino, paralelamente, de su objeto y de los problemas que de él se derivan en los diversos contextos en los que puede tener lugar la educación (desde la familia a la escuela, pasando por las más diversas agrupaciones humanas). A aquellos que, como Herbart, no descuidaban los ensayos prácticos, se les dio el nombre de p. Pero sucesivamente, y en especial en estos últimos decenios, con el articularse de la pedagogía en → «ciencias de la educación» y de las tareas educativas en ambientes nuevos y heterogéneos respecto a los tradicionales (comunidades terapéuticas, lugares de trabajo...), se ha utilizado el término p. en sentido más restringido, distinguiendo en sus funciones (que se habían considerado como propias de esa única figura), otras competencias específicas (como la didáctica, tecnológica, histórica...) que, antes,